



LICENCIATURA EN PSICOLOGIA CRISTIANA

ALUMNO: OSMAR EZEQUIEL LOPEZ RAMIREZ

MATERIA: TEORIA SOCIOCULTURAL-APOLOGETICA
(LPF311)

TEMA: APOLOGÉTICA

FECHA: 08/03/2026

LUGAR: TAPACHULA, CHIAPAS.

EN CUANTO A LA VERDAD

«¿Qué es la verdad?» Las palabras de Pilato resuenan con el cinismo de un hombre que la ha buscado sin encontrarla jamás. Implican que no existe cosa tal como la verdad. Pilato no es el único. Muchos han seguido la misma senda. Las escuelas enseñan la misma cínica conclusión: No hay verdad. Ese punto de vista no es una opción para el cristiano, porque Jesús dijo: «Tu Palabra es verdad» (Juan 17.17), y repitió: «Yo soy la verdad» (Juan 14.6). Hay verdad, pero ¿cuál es la naturaleza de la verdad? Más importante aun, ¿cómo podemos conocer la verdad?

¿VERDAD ABSOLUTA O RELATIVA?

Podemos entender la afirmación de que la verdad es relativa en dos formas. Es relativa al tiempo y al espacio («fue verdadero entonces, pero ahora no»), o a las personas («verdad para mí, pero no para ti»). Por otro lado, la verdad absoluta supone, al menos, dos cosas: 1) que lo verdadero en un tiempo y lugar es verdad en todo tiempo y lugar; y 2) que lo verdadero para una persona es verdad para todas las personas. La verdad absoluta no cambia; la verdad relativa cambia de época en época, de persona a persona.

¿VERDAD CORRESPONDIENTE O COHERENTE?

Hay dos puntos de vista básicos en cuanto a qué es la verdad. Uno afirma que la verdad es lo que corresponde a la realidad. El otro señala que un punto de vista es verdadero si es coherente con una serie de declaraciones que tienen congruencia interna. El primero afirma que la verdad es lo que se corresponde con la realidad. La verdad es «decir las cosas como son». El segundo la compara con una telaraña que cuelga en el espacio de modo tal que su propia red de interconexiones la sostiene. Cada eslabón depende de los otros para sostenerse, como en una cadena.

¿ES LA VERDAD COGNOSCIBLE?

La gama de creencias relativas a cómo y cuánto podemos conocer de la verdad es muy amplia aun entre cristianos, sobre todo en lo referente a la verdad de Dios. Si lo que dijimos hasta ahora es verdadero, solo una de esas posiciones es realmente razonable.

Hay una diferencia real entre agnosticismo y escepticismo pero las respuestas a ambas posiciones son casi idénticas. El agnosticismo plantea que nada puede ser conocido, pero el escepticismo afirma que solo debemos dudar si hay algo que pueda ser conocido. Primero apareció el escepticismo, pero cuando Emmanuel Kant,

el célebre filósofo alemán, supo de las dudas que tenía David Hume en cuanto al conocimiento absoluto, decidió llevar esta posición un poco más lejos, renunciando a todo conocimiento de la realidad. Ciertamente ambas posiciones son contradictorias.

RACIONALISMO

El racionalismo no es un punto de vista que afirma simplemente que usamos la razón para probar la verdad. Proclama que podemos determinar toda la verdad mediante la lógica; esto es, que podemos demostrar racionalmente la existencia y naturaleza de Dios. Ninguna prueba puede contraponerse a una evidencia lógica cuando se trata de racionalistas

FIDEÍSMO

El fideísmo sostiene que la única manera en que podemos saber algo de Dios es mediante la fe. La verdad es subjetiva y personal, de modo que podemos creerla sin demostrarla. No hay pruebas racionales ni evidencia empírica que nos pueda llevar a saber de Dios. Sencillamente debemos creer que lo que ha dicho en su Palabra y hecho en nuestras vidas es verdadero.

¿ES LA VERDAD LÓGICA?

Podemos saber lo que conocemos de Dios porque el pensamiento se aplica a la realidad y el conocimiento es posible en este contexto. Si pensar no se aplica a la realidad, entonces nada podemos conocer [saber]. La lógica es una presuposición necesaria de todo pensamiento. Sin lógica (la ley del pensamiento) ni siquiera podemos pensar pero, ¿es la lógica solo una presuposición? ¿Cómo sabemos que la lógica se aplica a la realidad? Lo sabemos porque es innegable.

¿EXISTEN LOS VALORES ABSOLUTOS?

El relativismo no es nada nuevo, pues Heráclito, filósofo de la antigüedad griega, ya había planteado que: «Nunca se baña uno dos veces en el mismo río, porque el agua siempre es nueva». De esa manera señalaba el cambio constante que embebe todo nuestro existir. Si todo está continuamente fluyendo (cambiando) entonces, nada permanece igual. Todo es relativo en cuanto a la manera en que las cosas son en un momento. ¿Cómo puede algún valor ser absoluto?

LA IMPOSIBILIDAD DE NEGAR LOS ABSOLUTOS

Negar los absolutos implica una incoherencia fundamental: uno debe considerar que hay absolutos en el proceso mismo de la negación; por más razonables que parezcan esas propuestas. Para negar absolutos uno debe formular una negación absoluta. Es como decir: «Nunca digas nunca»; pues uno lo acaba de decir. O: «Siempre es malo decir siempre»; pues uno tiene que pronunciarlo para decirlo. ¿Cómo puede uno tener la certeza absoluta de que no hay absolutos?

AFIRMAR VALORES ABSOLUTOS

Demostrar que el relativismo es erróneo no prueba que los valores cristianos sean buenos. El relativista replica: «¿Con que hay algo no valores absolutos? Nómbrame uno». C.S. Lewis nombró varios en sus obras al mostrar que muchas cosas son universalmente reconocidas como malas, por ejemplo, la crueldad con los niños, la violación, el asesinato sin causa debida, etc. Lewis también comentó (en el apéndice de su libro *Abolition of Man*), que los valores no cambian mucho de una cultura a otra sino que son muy similares. Nuestro desafío es, de todos modos, nombrar uno solo.

¿DE DÓNDE VIENEN LOS VALORES?

LA FUENTE DEL AMOR

La gente expresa amor y lo espera, pero no son amorosos por naturaleza. El amor de la gente cambia y es limitado. El amor es algo que la gente tiene pero que no es. Si el amor es un absoluto, entonces en alguna parte debe haber un amor inmutable e ilimitado que sea la fuente de todo otro amor. Todos los absolutos morales deben tener un absoluto que los prescriba; los seres humanos no son absolutos, así que, ¿de dónde viene el amor? La respuesta cristiana es que todo amor viene de Dios; efectivamente, la Biblia dice: «Dios es amor» (1 Juan 4.16).

¿QUÉ OCURRE CUANDO LOS ABSOLUTOS ENTRAN EN CONFLICTO?

Decir que tenemos valores absolutos puede originar problemas. Hay perfecta armonía, en el cielo, entre el Padre Amoroso, el Hijo Amado y el Espíritu de Amor. Pero a veces, cuando hablamos de amor en la tierra, algunos deberes entran en conflicto; las responsabilidades se confunden, y nos debatimos entre dos mandamientos absolutos que no parecen reflejar el amor debido.

AUSENCIA DE CONFLICTO El primer criterio afirma que en realidad no existen conflictos. Los absolutos parecen confundirse pero, en realidad, no es así. Los conflictos son

aparentes. En realidad, hay un solo deber absoluto, y es amar. Todos los demás son solamente principios generales que suelen ser correctos, pero, a veces, debemos permitir que el amor dirija el camino. En casos de mentira y adulterio, casi siempre el amor puede quebrar el principio general. Este criterio sostiene la naturaleza absoluta del amor. Esto es simple, y no culpa a nadie por hacer lo mejor que pueden en una situación difícil.